

PICOS DE EUROPA

PERIÓDICO DECENAL

Noticias, comunicados, anuncios y esquelas de defunción, á precios convencionales.

Toda la correspondencia al Director

Director-propietario:

NAPOLEÓN RUIZ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN—En todo la región, 5 pesetas anuales; en el resto de la península, 7, y en ultramar, 4 pesos, plata española, al año.

Los pagos son adelantados

¡Qué vergüenza!

Nada. Nuestros ediles no dan señales de vida, por aquello de que no hay peor sordo que el que no quiere oír, y estos señores se han tapado los oídos con cemento portland.

Nosotros lo sentimos por dos razones, por ellos y por nosotros.

Por ellos, porque los hijos del país que se encuentran en América con el pensamiento y el corazón puestos en su patria, como lo atestiguan sus actos, sus palabras, sus fiestas típicas, su agrupación regional, han de ver con pena que los amigos, parientes y deudos que aquí han dejado parece que no participan del amor y el entusiasmo fervoroso que á ellos les anima, pues de lo contrario tendrían mayor celo por la prosperidad del país, de esta patria chica tan religiosamente adorada en el fondo de sus corazones.

Así que allá en el fondo de su fuero interno han de condenar esta manera de ser de sus paisanos, pues ellos serían los primeros á celebrar y contentarse del progreso y las mejoras de la localidad. ¿Y cómo no hacerlo así, si entra en sus cálculos regresar al país á descansar de su trabajo en santa paz, es cierto, pero acostumbrados ya á otras comodidades, á otro aderezo público del que aquí han dejado hace veinte ó treinta años?

No sin vergüenza y rubor volverán á contemplar el mismo abandono, la misma rutina, la falta de higiene que dejaron al partir.

Entonces tal vez no se apercebirían de todo eso, porque no habían visto, acaso, cosa mejor, pero después de vivir en América, donde los adelantos del pro-

greso parece que resumen del mismo suelo que pisan, ¿cómo han de avenirse á residir en su pueblo, donde todo pugna ya con su educación social y sus hábitos de vida?

No han pensado en esto nuestros ediles? Es fácil que no. Tal vez jamás ha pasado por su pensamiento tal cosa. Vivir en esa olímpica holganza de espíritu que les consume como el óxido al hierro, sin darse cuenta de sus estragos, es para ellos el mayor de los placeres sin duda, porque sino fuese así, ¿cómo habrían de permanecer impasibles é inactivos en medio de la civilización, de esa corriente que va arrastrando, limpiando, hermoseándolo todo por donde pasa, semejante al arroyo que arrastra las basuras al cauce por donde se desliza?

¡Cuál culpables serán á los ojos de esos hijos de Liébana que vuelven al seno de la patria creyéndola un edén!

Por eso sentimos que nuestros ediles sean como son. Mientras no se habían dado cuenta de estas cosas, ni nadie se había tomado el trabajo de indicárselas, aún podrían hallar atenuantes en su falta, pero ahora que un día y otro hemos machacado sobre estas cosas, como quien machaca en hierro frío, su abandono, esa incuria lamentable de que están dando pruebas, no tiene explicación; para poder explicarla de algún modo habría que emplear calificativos que no están en nuestro ánimo ni en nuestra educación.

Tal vez si en este asunto se encontrasen nuestros ediles en *disparidad de ideas* con los prohombres de *Waterlloo*, oírían cosas gordas y estupendas, porque tienen desahogo para eso y mucho más, pero *siendo todos amigos*, no hay miedo que el cielo municipal se encapote con nubes

que vengan de ese lado, porque para tal clase de negruras no falta un rayo de sol de invierno, un sol con dientes.

Esto en cuanto á nuestros administradores de la casa del pueblo, respecto á nosotros, si el tiempo que perdemos y el espacio que ocupamos en designar ciertas cosas de orden interior de la localidad, lo empleáramos en deshacer esos negros nubarrones, acaso el resultado fuera más positivo para nuestros propósitos, pues destruyendo las causas se anulan los efectos, así que hay que ir refinando la puntería para no errar el blanco; el bienestar social lo reclama y á él hemos de acudir nosotros.

No podríamos ser dignos del afecto cariñoso que nos demuestran ciertos intelectuales, sinó correspondiendo á sus ataques para ahogar nuestra voz, con esta entereza de llamar y decir las cosas por su nombre.

Es bueno saber donde les duele, para aplicarles el cauterio.

Porque, al fin, todos son de la misma pasta, y lo que le duele á uno por igual les duele á los otros.

Sobre todo á ese viejo Wagner que dirige entre telones la orquesta local, que tanto desafina en perjuicio del progreso de Potes, de la prosperidad futura de la región.

Las calamidades siempre tienen aspecto de senectud.

URBI ET ORBI

III

Las ventajas de una red de ferrocarriles económicos en la provincia y sus limitrofes, es de tan evidente necesidad y de tan grandes beneficios en general, que no debe discutirse.

Es esta una de esas mejoras que á su simple enunciación encarnan de golpe en todos los corazones y se hacen simpáticas á todas las inteligencias. Sucede así, porque en las imagi-

naciones menos fantásticas brota como por encanto una hermosa perspectiva de prosperidad y progreso en toda la región.

Percíbese cómo la piqueta de la civilización derriba todo el armatoste del pasado, para levantar sobre su viejo solar de podredumbres antiguas las nuevas edificaciones oreadas por el sol de la cultura moderna.

Como las casuchas ennegrecidas por los años, sin luces ni ventilación, sin higiene ni comodidad de ningún género, donde criaturas y animales viven en contacto día y noche, son demolidas y aventadas por el soplo del progreso, remozando la nación.

Todo eso se presiente, se ve con los ojos del alma á través del estado actual del país, con sólo pensar en esos ferrocarriles, que, semejantes á enviados del cielo, van á transformarlo todo para el bien común de tantos pueblos, villas y lugares que necesitan de sus músculos de hierro, de su fuerza prodigiosa, de su hábito potente para salir de su apático aislamiento y su misérrima existencia.

Todos los millones que cuestan las obras, no es dinero perdido, caen en un surco de fecundidad prodigiosa; van á devolver con creces lo gastado, á sembrar la prosperidad por todos los lados, van á hacer de las líneas paralelas de sus railes, un arroyo abundante y perenne de dicha y de dinero.

¿Puede dudarse esto? No es posible. Este sería el medio más lucrativo y patriótico de emplear el dinero nuestros capitalistas, porque engrandecían la patria, borran la incultura y transformaban la nación.

Si, la transformaban, porque España tiene 486 leguas de costa, y es lo que realmente prospera y vale, á excepción de unas cuantas capitales que descuellan por su grandeza en el interior. Fuera de esto, sus pueblachos más ó menos grandes, más ó menos ricos, necesitan el ariete de la civilización, el soplo del vapor.

Esto no es paradójico, ni ficticio, ni sueño de una imaginación exaltada, sino la realidad evidente, palpable, que puede comprobarse sobre el terreno si fuera necesario.

Si las provincias pusieran empeño en este asunto, si vieran las cosas con verdadero amor y patriotismo, si un hombre prestigioso y rico, un nuevo don José Salamanca brotase de repente para encargarse de organizar un Sindicato Nacional para estudiar y

llevar á la práctica la construcción de esos ferrocarriles en las provincias de Santander, Asturias y Palencia, no dudamos que los capitales responderían al llamamiento, y pronto la piqueta y el azadón abrirían el cauce de esa prosperidad, que presentimos, que anhelamos como nuestro propio bienestar.

Hablando así, con franqueza tal vez se nos tache de visionarios ó animados por un propósito de exhibición notoria, nada de eso, en todas estas cosas no nos guía otro deseo ni otros afanes que cumplir nuestra misión en la prensa.

Hemos creído y cremos siempre, que al decidirnos á la publicación de un periódico, en esta región, debíamos consagrarle nuestro trabajo y nuestro cariño. Que debíamos mirar alto, por encima de las montañas que nos cobijan, para ver aquello que conviene al país, lo que conviene á la Montaña y á todos aquellos que con ella, le unen afecciones, lazos, cariño é intereses.

¿Qué objeto á no ser éste, podían tener nuestras tareas, si nos hubiéramos limitado á fomentar los chismes, las rencillas y los odios de la localidad, sin fruto ni provecho para nadie? ¿Qué veníamos á hacer aquí y qué significábamos sino veníamos á cumplir los deberes del periodismo?

Para eso no hubiéramos sentado en este lugar nuestra planta, pero de haberlo hecho hemos procurado ser útiles al país en general y á la localidad en particular.

Pues bien, ahora que hemos abierto el libro de nuestro corazón y nuestro sentir, si nada de lo que hemos propuesto se realiza, si cuanto hemos pedido, es como sino hubiéramos pedido nada, la culpa de que eso suceda no será nuestra sino de aquellos que mirando los intereses de los pueblos por el desgraciado lente de las mezquindades, del egoísmo personal ó político ó por el de la indiferencia, hortiga pernicioso que ahoga entre sus tallos las flores más hermosas del pensamiento, se dejan mecer en la impotencia, sirviendo de obstáculo á todo lo que es ó representa grandeza.

PROSA Y VERSO

MI VENGANZA

Cuando apenas tenías quince años
Te confesé mi amor
Tú me hiciste sufrir mil desengaños
Y ratos de dolor;
Luego al fin me dijiste francamente:
—Yo no te puedo amar;
Y yo apagando aquel amor ardiente
Te procuré olvidar.
Al fin lo conseguí, y hoy que tu vida
Hacia su ocaso va,
Vienes á mí, por el amor rendida,
Pero es muy tarde ya.
Yo te brindé un amor muy verdadero
Tú con desdén lo heriste;
Ahora que tu quieres, yo no quiero
Pues quise y no quisiste.

J. H.

LOS FUSILES

Hasta en la desgracia existen estas crueldades de la desigualdad, y el po-

bre rapacillo era allí el paria en aquella gran aglomeración de huérfanos del Hospicio, donde parecía que la común desventura debiera de haberlos nivelado á todos. Pero el hombre nace con ese instinto de oprimir y hacer daño á alguien: en la infancia á los animales, en la virilidad á su prójimo. Y en cumplimiento de tal ley, sobre el infeliz chicuelo refluía cuanto malo ocurría en el establecimiento. Rompiase un vidrio: ¡fué el Pitañoso! Faltaba una cuchara: ¡el Pitañoso la hurtó! El Pitañoso no encontraba con quién jugar nunca, y mientras los demás se solazaban, él mondaba patatas. Los compañeros le pegaban; los inspectores no le hacían caso. En vano era que el Pitañoso llorase. ¡Lágrimas perdidas! No se sabía qué martirio le había ocurrido en el asilo. La misma naturaleza le odiaba. ¡Por algo se le apodaba el Pitañoso! Tenía unos párpados sangrientos y sin pestañas; ojos de perdiz, que decían los compasivos camaradas.

Y, sin embargo, del perpétuo olvido de la suerte cayó de pronto sobre el Pitañoso un pedazo de alegría, y sólo un pedazo, porque la dicha no descendía únicamente sobre él, sino sobre el asilo entero. Permanecían los chicos tan tranquilos, sin pensar en otra cosa que en el domingo en que les tocaba salir y en el agua antipática en que les obligaban á chapotearse la cabeza por las mañanas, correteando por las lóbregas galerías del establecimiento, cuando un día se propaló, entre ellos una noticia estupenda: la de que se iba á formar un batallón de tropa con los muchachos del Hospicio, y que les darían fusiles y cornetas y tambores, y hasta una bandera, como á los soldados de verdad... ¡Formar con ellos y un batallón! ¡Darles fusiles! ¡Vaya una filifa! Se corrió la voz de que la especie venía del Pitañoso. ¡Por poco se escapa algún puñetazo hacia los hocicos del paria! Pero cuando los inspectores les reunieron y se percataron los mocosos de que la cosa tenía visos de realizarse, ni volvieron á acordarse del paseo dominical ni de las abluciones matutinas.

El Pitañoso se regocijó, como cada quisque. ¡Llevar un fusilito al hombro, marchar en fila, al son de la música! Bajo la influencia de la risueña idea, perdonó las injurias constantes, dejó de odiar súbitamente á sus compañeros de infortunio. Lágrimas vertidas en la soledad no secadas nunca, horas de angustia transcurridas sin una palabra de cariño, nostalgias instintivas no alegradas por caricia alguna, presentimientos amarguísimos de la falta de una madre, deseos de pájaro, ansias de saltar aquellas paredes altas del patio, desprecios devorados en el silencio, el vacío en que vivía, cuanto constituía la pesadumbre de su existencia aborrecida, se borró de su mente, se llevó sus dolores y sollozos como un rayo de sol que desvanece las nubes y corta la lluvia, y su regocijo se sumó al unánime en que el establecimiento en masa se bañaba desde la divulgación de la buena nueva.

Nombráronse enseguida las clases del batallón, se eligió la escuadra de gastadores, se escogió entre los más chicos al cabo que había de ponerse á su frente, se agruparon los muchachos

por secciones y compañías, y comenzó la instrucción de los minúsculos reclutas. El cuerpo así organizado carecía de nombre; el que más le cuadraba, á juzgar por los rostros infantiles, era el de la dicha. ¡Vaya unas caras! Ese semblante aburrido del hospiciano de procesión, comparsa de todas las ceremonias oficiales callejeras, en el que se lee el cansancio, el deseo de soltar la vela apagada y el uniforme, había desaparecido del establecimiento, dejando el puesto á unas fisonomías radiantes de felicidad, llenas de locas risas, de atención á las voces de mando de los inspectores, metidos á sargentos.

Con tal derroche de júbilo, algo iba ganando el Pitañoso: que le dejaran en paz. Ningún compañero, embargado el espíritu por la ventura, se ocupaba de él, y las bofetadas, las burlas, las acusaciones habían pasado momentáneamente á la historia. El paria, en cambio, no perdía ripo de lo que acontecía á su alrededor, y esperaba su turno con su mansedumbre forzosa, creada en su temperamento por la necesidad, contemplando desde la cocina, donde se pasaba las horas pelando patatas, ó desde el rincón del pozo, donde no estorbaba á nadie, las maniobras que la mitad del contingente del asilo ensayaba en el patio. Los asilados eran muchos, excesivos para el área del lugar, y primero aprenderían unos la instrucción, sustituyéndoles otros en el campo de ejercicios para poderse mover con holgura. A él le tocaba ser de los segundos.

Los ojos se le iban al Pitañoso detrás de los pelotones, concluyendo por hundirse en un verdadero éxtasis, del que no hubieran dejado de sacarle los pinchos de un pescozón á no haber estado tan abstraídos como él. Los soldaditos maniobraban con gran soltura, sin aturdimientos, sin confusión. Cuando se desplegaban en columnas por compañía, hallándose en ala ó de á cuatro, el paria se estremecía de entusiasmo. Era el movimiento que más le gustaba. ¡Y lo ejecutaban bien, demonche! Por supuesto, que ya se lo sabía de memoria de verlo, y se creía seguro de realizarlo á la primera vez que el otro medio batallón, al que él pertenecía, fuere al campo de Instrucción. ¡Como los toques de corneta! Al oír sus notas agudas é imperiosas, sentía echar á correr sus piernas. También los conocía todos, desde el de firmes y alto el fuego, hasta el de frente en batalla por la derecha y á desplegar en guerrilla.

Un día oyóse fuera del establecimiento un gran ruido de trallazos, de mulas que arrastran mucho peso, de voces de carreteros, y á poco dobló la esquina de la calle un camión cargado de tercerolas, que vino á pararse á la puerta del Hospicio. La noticia cundió en seguida, y por todas las escaleras del establecimiento, á despecho de los gritos de los inspectores, se precipitaron los asilados como si hubiera roto una perdigonera que encerrara chicos. ¡Los fusiles! ¡los fusiles! Al cabo, el director se impuso á los turbulentos rapaces, y se comenzó el reparto de las armas en el patio, á donde penetró el enorme carro, portador de la felicidad.

La operación se hizo con un orden

relativo: por lista. Cada chico era llamado por su nombre y recibía su tercerola, volviéndose á su sitio en la fila con una cara que estallaba de gozo y mirando á la tercerola amorosamente. Durante dos horas no se oyó en el patio, en un patio ocupado por trescientos muchachos, más que la voz del inspector y la del asilado contestando. Así la pira de armas fué disminuyendo, disminuyendo hasta desaparecer. Entonces el inspector jefe mandó tocar al corneta de ordenes para que los soldaditos se retirasen á sus cuadras y los rapaces tornaron á dirigirse á las escaleras, mientras el carretero empuñaba las riendas y, sacudiéndolas un latigazo, enderezaba las mulas hacia la puerta.

Y nadie escuchó una vocecita ahogada por las lágrimas, que se perdía en el estruendo general como el pío de un pájaro entre el rumor del viento, que gritaba llena de desesperación, sin que la oyera nadie.

—¿Y yo? ¿y yo? ¿Pero no hay fusil para mí?

ALFONSO PÉREZ NIEVA.

DESDE LA HERMIDA

El día 26 del pasado Febrero recibió en esta parroquia las aguas del bautismo el hijo de los honrados vecinos de este pueblo, Federico Ruiz y Margarita del Campo.

El niño que lleva los nombres de Primo y Victor, fué apadrinado por los jóvenes Federico Ríos y Lola Andreu.

Mil enhorabuenas á los padres, y en especial, á su abuelo materno, don Rafael del Campo, del comercio de San Juan de Puerto Rico, residente en dicha población.

—Estando días pasados el joven Angel Campo, natural y residente en el pueblo de Navedo, perteneciente á este Ayuntamiento, dedicado á la guarda de sus ganados, en el sitio denominado La Güera, se desprendieron de la cúspide de la montaña varias piedras, alcanzando en su caída, una de ellas á dicho joven, que le ocasionó una herida en la cabeza.

Por fortuna es leve.

—El día 4 del presente ha fallecido en el pueblo de Vejes, y á la edad de 82 años, la vecina del mismo doña Romana Cabeza.

A toda su familia, y en particular á su nieto don Jesús M.^a Semjand, ilustrado maestro de dicho pueblo, enviamos nuestro más sentido pésame.

—Con motivo de lo desapacible del tiempo, los carnavales han estado aquí poco animados. No obstante los bailes organizados por el elemento joven, en las noches del domingo y martes han estado muy concurridos.

—He tenido el gusto de estrechar la mano del querido amigo señor Campón, ilustrado maestro de Santa Eulalia (Polaciones).

—Días pasados se hallaban jugando á las cartas, en la taberna del pueblo de Rumanes, dos individuos, el uno llamado Evencio Sánchez, vigilante de consumos y residente en dicha localidad, y el otro José N., vulgarmente conocido por Casin, de oficio albarquero y natural de Campo Caso.

Por si había ó no ganado una de las jugadas se suscitó una disputa entre ambos, que dió por resultado recibir el mencionado Casin dos bofetadas de su contrario.

Restablecida la calma entre los dos rivales se separaron, y al día siguiente el Evencio interrogó al Casin (que se hallaba haciendo un par de albarcas) sobre si le había desarmado un cepo, y como éste contestara negativa-

mente, pasaron de las palabras á los hechos, propinando el *Casín* al Evento tres golpes con la azuela que tenía en la mano, produciéndole tres heridas de alguna consideración.

Consumado el hecho, el agresor se dió á la fuga, pero voluntariamente se presentó más tarde en el puesto de la Guardia civil de Panes, donde se confesó autor del delito que había cometido, siendo puesto á disposición del Juzgado.

El estado del herido, al parecer, no ofrece novedad.

—Ha cesado en el cargo de maestra interina de Linares, doña María Bedoya, por haberse posesionado de la escuela de dicho pueblo, la propietaria recién nombrada.

EL CORRESPONSAL.

Marzo 12, 1908.

DE VENDEJO

Al vecino de Caloca, Pedro Fuente, se le murió hace días en el sitio que llaman La Culebrera, equidistante de Caloca y Vendejo, la mejor de sus vacas de yugo, al regreso del mercado de nuestra villa, donde había concurrido con un carro de patatas.

—Aunque con bastante lentitud, por las fuertes heledas que caen, va desapareciendo la nieve que nos visitó en estos pasados días, la que contribuyó á poner en bastante cuidado á los ganaderos de estos pueblos por la notable carencia de ceba para sus haciendas.

—A la avanzada edad de 77 años y después de una larga cuanto penosa enfermedad, dejó de existir el 25 del próximo pasado Febrero, en el inmediato pueblo de Pesaguero el ex-maestro de primera enseñanza del mismo don Froilán Hoyos Rodríguez (q. e. p. d.).

El gran gentío que, de todos los pueblos del distrito y fuera de él, asistió á su entierro ha sido la mejor prueba de las muchas simpatías con que el finado contaba.

Fué el señor Hoyos uno de los más ilocientes mentores de la niñez de su época en esta región lebaniega. Desempeñó durante 37 años la escuela elemental completa del referido Pesaguero con excelentes resultados en sus numerosos discípulos.

Antes de ejercer el magisterio sirvió en el ejército, donde obtuvo en dos brillantes hechos de guerra, la gran Cruz pensada de San Fernando y de María Isabel Luisa.

Sirva todo lo dicho de algún lenitivo á su atribulada esposa, doña Antonia González y su numerosa familia, á la que doy mi más sentido pésame por tan irreparable desgracia.

—Se halla enferma de alguna consideración, en el vecino pueblo de Caloca, la simpática joven Maximiliana Vejo Velarde, á quien vivamente deseamos pronto alivio, á fin de que puedan recobrar la tranquilidad á sus padres y demás familia.

—En Caloca y Vendejo menudean las visitas nocturnas de los lobos; días hay que se presentan en *columna de honor* (cuatro ó cinco por lo menos).

Inútil es decir que si algún pastor descuida sus ganados, los ingratos visitantes se los devoran.

El primer *menú* que les sirvió este pueblo (Vendejo) fueron dos hermosas cabras, propiedad de los vecinos Francisco Braño y Zacarías Conejero.

¡Como aquellos vientos que llevaban el mercurio á los tejados de la Hermida no los arrastran lejos de aquí, nos van á dar muchos disgustos semejantes *touristas*.

EL CORRESPONSAL

11-3-908.

¡NO MAS LOCOS!

«París» 10.—Es objeto de acalor-

radas discusiones el reciente descubrimiento realizado en un Asilo religioso de Alejandría, y del cual se ocupan los periódicos.

Como aquí todo el mundo se apasiona por lo inverosímil, en los «bars» y en los restaurants nadie habla de otra cosa y se han cruzado apuestas y ha habido ya disputas, terminadas á golpes.

Trátase nada menos que de la curación de la locura, así, en redondo, totalmente. Y no por tratamientos médicos, ni como producto de experiencias científicas, sino como quien lava, del modo más empírico que se pudiera imaginar. La curación de los dementes se ha hecho por medio del color, y, al decir de los telegramas, ha dado resultados estupendos.

En el citado Asilo de Alejandría se habilitaron cuartos especiales, empapelados y amueblados, éste de azul, aquél de rojo, y el de más allá de violeta.

Y se ha logrado comprobar, tras numerosas y repetidas experiencias, que en una habitación azul, los temperamentos nerviosos y agitados se calman inmediatamente, quedando en una especie de «nirvana», con singular deleite espiritual y físico. Cuando salen los exaltados del cuarto azul, salen ya tranquilos, tan serenos, curados absolutamente.

A los enfermos de melancolía, con tendencia al suicidio, se les ha habilitado un cuarto rojo, y al cabo de unos días han salido de él poco menos que si tocasen las castañuelas.

Y, como si esto no fuera bastante, ahora viene lo gordo de la verdad. Hombres más locos que una cabra estuvieron en observación, habitando una estancia de color violeta, y al cabo de unos días salieron en posesión íntegra de sus facultades mentales, diciendo que el color violeta había influido en ellos tan extraña y rápidamente, que á las escasas horas de penetrar en la habitación, guillados como penetraban, se habían dado cuenta de su «yo», reintegrándose en la posesión de su equilibrio.

Como se ve, el descubrimiento entra en las zonas de lo maravilloso, por lo cual no es extraño que en París haya á estas horas mucha gente pensando en decorar sus habitaciones de azul, de rojo ó de violeta, según los grados de perturbación de la familia.

LA RIQUEZA ESPAÑOLA EN CUBA

Un diario de Yucatán inserta la siguiente información, relativa á la riqueza española en la República cubana.

«Han pasado casi diez años de la independencia de Cuba, y es un hecho interesante y de no poca significación que la riqueza española haya crecido antes que menguado en aquella isla.

Para comprender esto y para darse cuenta de la importancia que tiene el comercio español en Cuba, basta saber que solamente en la Habana hay siete banqueros, y 56 casas fuertes bancarias y comerciales en las provincias de la Isla.

Además existen 40 Sociedades colectivas españolas de tejidos, 2 de bisuterías, 25 de ferretería, 20 almacenes de tabaco en rama, 40 fábricas de puros y 14 de cigarrillos, 18 de tasajerías (comercio é industria de carne en salazón), 62 almacenes de viveres y 1.000 detallistas, juntamente con unos 14.000 establecimientos de menor importancia, y fábricas de cerillas y 10 hoteles que son los principales de la isla.

Según la estadística oficial, existen en Cuba 18.703 contribuyentes, que pagan por industria y comercio 899.706'37 pesos. El 85 por 100 de estos contribuyentes son españoles.

Calculase por el 40 por 100 de la propiedad urbana pertenece á los es-

pañoles, ascendiendo á 5.000 el número de vegas de tabaco que son igualmente de su pertenencia.

La riqueza de los españoles, en la isla es, como se ve, de grandes proporciones, notándose que propende francamente al aumento.»

CONTRA EL TÉ

Algunos médicos ingleses se han alzado en verdadera rebelión en su país, y están haciendo activísima campaña contra esa infusión tan gustada por los hijos de la rubia Albión, contra el té.

Aseguran los galenos de las Islas Británicas que ninguna de las infusiones atacan tanto al sistema nervioso ni nada envía mayor número de dementes á las casas de orates, como, no ya el abuso, sino el uso del té. Añaden los médicos que el uso del té es un verdadero vicio, y esta bebida, añaden, debiera ser prohibida, imponiendo grandes derechos de entrada para que sólo pudiera emplearse como medicina, castigando el gobierno á los consumidores y predicando desde el púlpito los encargados de velar por nuestras almas, contra vicio tan degradante y feo. El alcohol y el té, concluyen, son los verdaderos azotes de Inglaterra, los venenos que acabarán con la raza, los principales causantes de la locura británica.

BIBLIOGRAFÍA

Novelas de Víctor Hugo

Nuestra Señora de París.—La *Novela Ilustrada* publica hoy la hermosa novela de Víctor Hugo, NUESTRA SEÑORA DE PARÍS, un gran volumen de numerosas páginas, con láminas sueltas, cubierta en colores, etc.

35 céntimos en las oficinas, Mesonero Romanos, 42 y en la Administración de PICOS DE EUROPA.

SECCIÓN DE NOTICIAS

Mucho agradecemos á nuestro estimado colega *El Impulsor*, de Torre-lavega, haber acogido en sus columnas, con perfecta unidad de pensamiento, la idea emitida por nosotros en el artículo *Urbi et orbi* para el engrandecimiento y prosperidad de las provincias de Santander, Asturias y Galicia, que es la única manera de trabajar por la regeneración de la patria, sin otros propósitos que la prosperidad del país, tan lastimosamente dividido por la política menuda, cuando la mejor política es hacer el bien de todos en cuanto es dable á los esfuerzos del hombre y los que modestamente representan los órganos de la prensa regionalista.

Nuestro estimado amigo don Luis Espada, Administrador de Correos de esta provincia ha sido trasladado á Madrid.

Con tal motivo, uno de estos días se hará cargo de los servicios postales de Santander y su provincia el ilustrado segundo Jefe de los mismos don Pascual Ruíz y Enriquez, padre del Director de PICOS DE EUROPA.

Se encuentra enfermo de algún cuidado el señor Marqués de Mercadal.

Con tal motivo, estuvo en Santander los pasados días el distinguido Diputado á Cortes por esta circunscripción don Pablo de Garnica.

El señor Garnica se encuentra ya en Madrid.

Ha sido nombrado Notario público de Panes (Asturias), nuestro apreciable amigo y suscriptor don Fausto Suárez Pérez, que servía la Notaría de Cevico de la Torre (Palencia).

Nuestro ilustrado colaborador y amigo don Antonio Herrero, maestro de Vega de Liébana, contraerá en breve matrimonio con una de sus más agraciadas y simpáticas convecinas, Gerarda Señas.

Reciban los futuros contrayentes y sus familias la felicitación entusiasta que con tal motivo les envía esta Redacción, en la que cuenta el señor Herrero con antigua consideración y amistad sincera.

En deferente carta-circular, que agradecemos, nos participa nuestro queridísimo amigo don Celestino Vejo, residente en Consolación del Sur (Cuba) que de la entidad comanditaria que giraba bajo la razón social «Vejo, Obeso y Compañía», se ha separado el segundo de dichos señores.

En lo sucesivo dicha Sociedad se denominará «Vejo y Compañía».

Ha regresado de Madrid, donde pasó unos días, acompañado de su joven y distinguida esposa, nuestro querido Director don Napoleón Ruíz.

Hemos oído decir que será nombrado Secretario en propiedad del Ayuntamiento de esta villa, el que lo es actualmente del de Peñarrubia, señor González.

Nuestro buen amigo y suscriptor don Lorenzo García Bedoya, de Prasca, ha tenido la desgracia de perder para siempre á la compañera de sus días, doña Leoncia Sánchez.

Reciba nuestro pésame.

Los vecinos de Espinama, Argüébanes y Vejo, don Adolfo Ortega, don Juan Torre y don Vicente Dobarganes han sido indemnizados por la Compañía «La Catalana», en la que tienen aseguradas sus fincas, de los daños ocasionados por recientes incendios en las mismas.

Nos complacemos en darlo á la publicidad por lo que de honroso tiene para la Compañía aseguradora, de la que es activo Agente en este partido nuestro estimado amigo, don Teodoro Mancho.

Escriben de Espinama que hace pocos días fué brutalmente agredido el vecino de aquella localidad, Claudio García.

Los agresores eran dos, Marcos y Guarino Caldevilla.

Ambos, según de público se dice, encontraron al Claudio, y mientras uno le imposibilitaba para toda defensa, sujetándole los brazos, el otro le dió repetidos golpes en la cabeza con una almadreña.

El estado del agredido no es, al parecer, nada satisfactorio. A pesar de esto, los agresores no han sido encarcelados, siguiéndose en cambio, la tramitación de un Juicio de faltas para castigar el hecho.

Si éste y sus resultados son como se cuentan creemos nosotros que el Juzgado de Instrucción está llamado á intervenir en el asunto. Ni la seguridad personal, ni otras cosas, pueden estar, como están en Liébana, descuidadas en grado superlativo por las autoridades.

La Gran Antilla JUANA SALAS



Grandes almacenes de muebles y tapicería. Camas de hierro con colchón de muelles y de lana y almohada desde siete duros. Lavabos, armarios, camas de madera, de hierro y de metal. Juegos de gabinetes, alcobas, sillerías, comedores, salas y despachos. Grandes surtidos en sillas de rejilla y cuero. Espejos, esteras, hules, mantas de lana, lienzos y linoleum. Cortinajes de los últimos modelos de París. Presupuestos á quien los solicite. Se manda catálogo.

COMPANIA Y ESCUELAS, 7
(Frente á la Droguería de Pérez del Molino)
— SANTANDER —

Fonda de La Vizcaina

En lo más céntrico, saludable y hermoso de la villa de Potes. Esmerado servicio de mesa y dormitorios con preciosas vistas á la campiña. Toda persona que guste de comodidades, higiene y hermosas perspectivas, ocnpe habitaciones en esta acreditada fonda.

LA VIZCAINA--POTES

ANTIGÜEDADES

Única Casa en Santander que compra trozos de seda y terciopelo, cuadros, abanicos y toda clase de objetos antiguos; así como también oro, plata y joyas. Paga altos precios.

TABLEROS, NÚM. 3



RELOJERÍA EUGENIO MARTINEZ

Calle del Dr. Encinas, (debajo de la fonda La Nueva).-POTES

Venta de relojes de todas clases, precios y tamaños. Se hace toda clase de composuras, para lo cual cuenta esta Casa con un verdadero arsenal de úti- es y fornituras. También se componen fonógrafos, gramófonos, máquinas de coser, alhajas de oro y plata, etc. En precios no hay nadie que resista á nues- tra competencia. El favor que el público ha dispensado y dispensa á esta Casa la seriedad y el crédito de que hemos dado siempre muestra, nos colocan en condiciones incomparablemente ventajosas de competencia, para gritar alto

¡Nadie vende más barato! — ¡Nadie hace composuras más económicas!



LA HERMIDA EMPRESA DE COCHES

ANTONIO MAÑAS

Cómodos y elegantes carruajes en Unquera á la llegada de los trenes; por asien- tos y particulares á Pares, La Hermida, Potes y viceversa. — Precios económicos y excelente servicio muy rápido. — Se recomienda á los viaj- ros que no se fien de fal- sos informes, y se fijen en la estación de Unquera en los coches que llevan el letre- ro «LA HERMIDA». La administración de esta nueva empresa de coches está es- tablecida en la Tienda LA NUEVA! — POTES.

HORA FIJA MANUEL BUSTAMANTE GOMEZ

RELOJERO MECANICO

RELOJERÍA Y PLATERÍA LA MÁS ANTIGUA Y ACREDITADA

Calle del doctor Encinas — POTES

Empresa LA NUESTRA Y LA DE TODOS



Esta acreditada Empresa tiene sus servicios establecidos entre la Estació de Unquera y la villa de Potes, á las siguientes horas:

Salida de Unquera: á las once de la mañana y á las cuatro y media de la tarde, para llegar á Potes á las cuatro y media de la tarde y nueve y media de la noche respectivamente.

Salidas de Potes: á las ocho de la mañana y doce de la misma, para lle- gar á Unquera á la una y cinco de la tarde respectivamente, en combinación con los trenes descendentes de Asturias.

También esta Empresa tiene disponibles carruajes cómodos para servi- cios particulares á precios económicos.

G. TERÁN Y HERMANO

Caté, vinos y aguardientes, por mayor y menor

Méndez-Núñez, 1.-Santander

Almacén de Cereales de todas clases

— de —

Fermín Fernández Sisniego

Méndez-Núñez, núm. 19

Al lado de las estaciones de los ferrocarriles.-SANTANDER

CORCHO É HIJOS FUMISTERIA INGENIERO

Grandes talleres de fundición de toda clase de metales y construcción de ma- quinaría, herramientas, artefactos y aparatos plateados y sin platear y contratación de obrs.

La Metalúrgica oficinas de Sotilza Santander

Francisco Muñiz Cué

Agente general de embarques para todas las Américas y Casa de Viajeros

Atarazanas, núm. 10, 1.º, (lo más céntrico de Santander.

El Cantábrico ISIDORO UBIERNA SEGURA

Gran Casa para Viajeros.—Amplias habitaciones pisos 1.º y 2.º.—Servicio de comidas, cafés, licores finos y mesa de billar.—Próximo á las estaciones y puntos de embarque.

Calle de Méndez Núñez, núm. 2,—SANTANDER

Esta Casa se encarga de facilitar toda clase de referencias para embarques para las Américas.

Para informes: E. LÓPEZ y UBIERNA, Méndez Núñez, 2, tienda.

MATERIALES DE CONSTRUCCION DE TODRS CLASES

Cal hidráulica superior, de Zumaya. Cementos nacionales y extranjeros de las más acreditadas fabricas. Cemento armado, bañeras, fregaderas, etcé- tera. Tejas, ladrillos, losetas, mosaicos de cemento y los afamados Nolla. Tu- berías de gres, de cemento y barro, de todos diámetros. Azulejos blancos y de color y biselados de todos colores y tamaños. Inodores, cisternas y material refractario. Cinco grandes almacenes.

Despacho: MENDEZ NUNEZ, 11 y frente á los ferrocarriles de la Costa
Teléfonos: Despacho, núm. 61; domicilio, núm. 73.

JOAQUIN MADRAZO SANTANDER

LA CATALANA

Compañía Española de seguros contra incendios á prima fija

AUTORIZADA POR R. O. DE 25 DE AGOSTO DE 1865

CAPITAL Y RESERVAS 30.000.000 DE PTAS.

Colocados en edificios y valores de la mayor garantía. Primas muy moderadas, arreglo inmediato y pago de siniestros al contado.

Comisionado en los partidos de Potes, San Vicente, Cabuérniga.

Don Teodoro Mancho

GRAN SASTRERIA MODERNA

San Francisco, 33 (frente á la Iglesia y nuevo Ayuntamiento).

SANTANDER

El favor que el público dispensa á esta Casa es más creciente cada día. Su dueño no omite sacrificio para el mejor servicio de su numerosa clientela.—Dos maestros cortadores, don Joaquín Ibañez tan conocido de la buena sociedad San- tanderina, y don Ricardo Alonso recientemente llegado de Madrid, donde estuvo bastantes años al frente de una de las mejores casas del ramo de sastrería.—Ex- tenso y variado surtido, elegancia, economía y precio fijo invariable; visiten esta Casa

ANTONIO FERNÁNDEZ BALADRÓN Y COMP.ª

Almacenista de aceites, azúcares, café, cacao y otros artículos al por mayor.

Plazuela Príncipe del (detrás de la del Aduana).—SANTANDER